

EL RUIDO

PETARDO DOMINGUERO CON MUCHA SAL Y SALERO

Año II.

DIRECTOR
V. Hernández Aldaeta

BILBAO
16 de Junio de 1901.

NÚMERO SUELTO
5 céntimos

Núm. 59

IBOMBA VAI

LAS NUEVAS CORTES

Se ha abierto al público el Circo de la Representación Nacional, para donde han salido de prisa y corriendo todos los diputados y senadores, llamados por el gobierno, que está decidido á hacernos la felicidad.

Nuestros representantes no están menos dispuestos á favorecernos. Todos llevan en el bolsillo del pantalón una dicha, y, ó poco han de poder, ó acabarán por enjaretárnosla.

Quien no lleva nada de eso es el señor de Bajaría, que ya está en Madrid.

En cuanto entró en los dominios de Aguilera, alcalde de mucho mayor tamaño que don Felipe, apartando las narices, se dirigió al Congreso, pidiendo humildemente á los leones que le dejasen pasar, aunque llevaba el acta como recién sacada de una alcantarilla, por cuyo favor les ofreció un puñado de billetes de Banco.

Dentro del augusto recinto, don Tomasillo estuvo calculando en dónde se sentaría, si á la derecha ó á la izquierda.

—Usted ¿qué es?—le preguntó un macero.

—Diputado, para servir á usted.

—Gracias. Quiero decirle si es adicto, ó conservador, ó republicano.

—Mire usted; yo, como ser, no soy nada. Si se me mira por el lado de Echevarrieta parezco republicano, pero fijándose en el aire de familia que tengo, resulto jesuíta por los cuatro costados.

—Pues no sé dónde sentarle á usted.

—Yo lo que quiero es ponerme en un sitio desde donde se me oiga bien.

—¡Ah! ¿Pero usted va á hablar?

—Sí, señor. Me ha escrito varios discursos un tal Leguina, que los hace muy bien, lo cual que me ha cobrado por ellos tres mil pesetas, con las que ha pagado algunos atrasos que tenía el pobrecillo.

—¿Y cuándo los va á soltar usted?

—En la primera ocasión que tenga.

Se ha abierto en Bilbao una suscripción pública para editarlos lujosamente y no quiero desairar á los amigos.

—Entonces ya sé desde donde puede usted dirigir la palabra. Desde allí, al lado de los taquígrafos, para que se la cojan bien.

Don Tomasillo le dió las gracias y una perra gorda al macero, yéndose inmediatamente al cuarto que ocupa en la fonda, donde ensaya los discursos leguinescos, enfrente de un espejo,

aprendiendo á estender los brazos, á sacar el pañuelo del bolsillo, á llevarse el vaso de agua á los labios y á sonreirse cuando es menester.

Todo hace presumir, aun sin contar con la labor de don Tomasillo, que las tareas de las Cortes van á ser fecundas en acontecimientos de pantomima.

Por lo pronto ya no está conforme *El Nervión* con el programa parlamentario del señor Sagasta, contra el cual cierra sin compasión, porque ha dicho que en España no hay regiones sino provincias, y que van á regir los mismos presupuestos que hoy nos rajan.

¿Cómo que no hay regiones?—exclama el acordeón fundado por don Sabino, de grata memoria.—¡Pues qué! ¿El idioma, los trajes, los cánticos, los bailes y los *sansos* no demuestran su existencia?

—Claro que sí—ha dicho Ramón Ibarra—y en cuanto se trate de esto en el Congreso me va á oír el señor Sagasta.—Oiga usted don Práxedes—le voy á decir—usted no ha visto los cuchillos que llevamos en los pantalones todos los vascos? ¿Usted no sabe que tenemos una lengua para andar por casa y para otros usos?

A lo cual podrá responder don Práxedes:

—Pues yo no le veo á usted ningún cuchillo ni que hable en vascuence.

Con lo que le dejará á don Ramonazo más corrido que una mona, porque ni él viste á lo regionalista, ni sabe decir en vascuence mas que *bay y eskarrrikasho*.

En cuanto á los presupuestos, *El Nervión* se revuelve contra el impuesto sobre las utilidades, que debe desaparecer, porque grava las ganancias de los fabricantes, de los industriales, "en una palabra, del hombre que produce y da vida á la nación."

De combatir este impuesto se encargará en el Senado el Clavetero, á nombre y representación de los productores.

Y si allí hubiese un socialista, le diría al hijo de *Perdigón*:

—¡Caramba! ¿Con que usted es un productor? Dispense, Manolo, que no lo sabía. Pero si usted y los que representa son productores, ¿cómo es que cuando se le declararon en huelga los obreros claveteros no pudieron ustedes hacer un clavo y tuvieron que cerrar la fábrica?

En fin, que van á dar mucho que reír en las Cortes los representantes de Euskeria.

Por supuesto, que ni los de aquí ni los de ninguna parte han de hacer cosa de provecho.

Triquitraques

Anda una de muertes repentinas que pone los pelos de punta.

Hallábase la otra tarde en un primer piso, encima de una *tasca*, corriéndose media juerguecilla, Calderón—el último exconcejal,—Sacristán—el de *El Sitio*—y otros amigos, cuando se presentó don Julián Bilbao, primer Jefe del cuerpo de Arbitrios.

Este dijo que se encontraba algo mal y se tumbó en una cama, pero al poco tiempo saltó del lecho y se sentó á la mesa, diciendo que ya no tenía nada.

Cuando va, coge un espárrago, empieza á rechinar los dientes y se muere sin decir oste ni moste.

Lo mismo que Solaun.

A los comensales, que no contaban con más muerto que un gallo con arroz, se les atragantó la merluza y no sabían qué hacer, dando vueltas al rededor del difunto, como si estuvieran jugando al corro.

Por fin, fueron al hospital, cogieron una camilla y entre cuatro ciudadanos, que estaban tomando unos chiquitos en la taberna, llevaron al pobre don Julián á su domicilio.

Lo mismo que hicieron con Solaun.

Los periódicos, siempre embusteros, han dicho que el señor Bilbao falleció en su casa, después de recibir los santos sacramentos.

Y así se escribe la historia.

Si me muero yo de esa manera, que es la más bonita, verán ustedes como me suben á Mallona y empiezan á hacerme conmigo los médicos, para enterarse de lo que tengo metido en la esbeza y de lo gordos que tengo los riñones.

Pero una cosa les digo ahora que aún puedo hablar. Hagan lo que hagan conmigo ¡no tengo de protestar!

*

La otra madrugada un sujeto le pegó un tiro á un sereno, tumbándole patas arriba.

Yo no sé por qué lo mató, pues el sereno se ha encerrado en el más profundo mutismo y no ha dicho nada, ni aun por señas.

Probablemente, será el matador un bárbaro y le dispararía el revólver sin más ni más.

¡Hay cada cafre en este mundo!

Los periódicos, todos á una, han dicho que el muerto era el mejor sereno que teníamos, y que se hacía querer por su educación, por su comportamiento y hasta por su acento gallego.

Si el hecho ocurre al mediodía y el muerto es un alguacil, tengo la seguridad de que el guardia es el mejor, también, de la corporación.

¡Siempre nos matan á los mejores!

Por de contado, el matador es pequeño, mal encarado, repulsivo y se llama Barquín.

Este negó que lo haya matado, pero los periódicos lo aseguran, aunque ellos no lo vieron, ni hubo personas que presenciaran el hecho.

En cambio, no supieron quién mató el día de las elecciones al socialista Ayuso, eso que el nombre del eriminal corría de boca en boca, porque el asesinato fué presenciado por muchísima gente.

No pongo yo en duda que el matador del sereno haya sido ese Barquín, pues indicios y pruebas lo atestiguan; ni soy de los que se oponen á que se castigue con toda severidad á la gente maleante, y más aún á los que pinchan y matan por un quitame allá esas pajas.

Bien está también todo lo que se haga en favor de la viuda ó hijos del sereno Sanjurjo y el acompañamiento de las autoridades al entierro, á fin de dar todo el prestigio que sea necesario á los individuos que por tres pesetas representan á la autoridad en las sombras de la noche.

Lo que ya no me parece bien, sino todo lo contrario, es que los demás serenos ó los de la policía judicial, por muy disculpable que parezca su cólera, hayan matado á golpes en la *perrera* al criminal Barquín.

Este ha fallecido en la carcel, de resultas, según el rumor público, de las palizas que le han pegado en la prevención, punto que toca esclarecer á las autoridades superiores, pues nadie tiene derecho á tomarse la justicia por su mano.

Todo hace presumir que la voz pública no se equivoca esta vez, como casi nunca, y ello quiere decir, si es verdad, que esos apaleadores tienen instintos tan perversos como el Barquín tan execrado, pues sé dice que el cadáver de éste presenta en el pecho huellas de tacones de botas, como si hubieren bailado encima de él.

Un crimen no da derecho á otro y el realizado en la prevención de San Agustín, además de deshonorar á los que lo han cometido, rebaja bastante la talla del ponderado nuevo jefe de la guardia municipal, si bien pone de manifiesto con cuánta razón el señor Adsuar ha ordenado que acudan á la Academia guardias y serenos, pues hay muchos, desgraciadamente, que, en vez de representando á la autoridad, debieran estar tirando de un carro.

¡Ah, si ese Barquín, siendo todo lo criminal que se quiera, dejara parientes influyentes!... Ya verían esos que han bailado encima de un hombre maniatado si les salía caro el baile.

Porque si los códigos y las leyes están de más, es mejor que se supriman y licenciamos á jueces y carceleros, para que, ya que vivamos en pleno salvajismo, no mantengamos á tantísima gente como vive del enjuiciamiento criminal.

Y dejo esto, pues harta marejada hay en el pueblo sobre el asunto; que si bien no faltan quienes, censurando el acto infame del Barquín, consideran con más violencia, porque lo merece el realizado en los sótanos del Ayuntamiento, no deja de haber bárbaros que aplaudan este hecho, proclamando el principio de que el que á hierro mata á hierro debe morir.

Como si estuviéramos en plena Edad Media.

*

Escrito todo lo anterior y ya en prensa las primera y cuarta planas, desmienten algunos periódicos la muerte del Celestino Barquín, si bien anuncian que se encuentra en la enfermería de la cárcel, curándose del chuzazo que le dieron en la frente, en el momento de ser detenido.

El rumor público, á pesar de tales rectificaciones, persiste en darle por muerto, aunque lo más seguro parece, que, si aun no ha fallecido, sucumbirá en breve, tales son los magullamientos y contusiones que tiene por todo el cuerpo.

Como detalle de información, consigno que el matador del sereno fué agente electoral últimamente del señor Bajaría.

Otro lamparón para el acta de Bilbao.

¡Olé por don Manuel!

Este don Manuel es el propietario de *El Noticiero Bilbaino*, el cual se ha descolgado con el siguiente suelto:

Desde el día primero de Julio próximo cobraremos solamente 3 pesetas por trimestre por—por poner!—la suscripción de *El Noticiero Bilbaino* en Bilbao y 4 pesetas fuera de esta villa. Las rebajas que hacemos responden á nuestro deseo de demostrar á los numerosos suscriptores el *El Noticiero Bilbaino*—qué estilo tan pedestre tiene don Manolo—nuestro agradecimiento por el constante favor que nos dispensan.»

Tanta guasa como palabras.

Y no es que yo no crea que don Manuel está agradecido á los numerosos suscriptores de su periódico, que sí que lo tiene que estar.

¡Digo si hay que estar agradecido al que le da á uno para hacer casas!

Pero se me ocurre una cosa, don Manuel.

De fijo que no se acuerda de rebajar medio real, si no viene *El Liberal* á tirarle de la cuerda!

Chéquela usted, señor Echánove. Las disposiciones que ha adoptado y publicado en el *Boletín Oficial* para meter en cintura á los enturbiadores del agua de la ría, no pueden ser más radicales.

Como que casi son republicanas y librepensadoras.

Es usted un hombre.

Lo que me choca es que, después del tiempo transcurrido, sigan bajando sucias las aguas.

Aguardaremos á que no llueva.

Otra cosa que me escama es la siguiente noticia:

«El señor Gandarias ha visitado al señor gobernador civil para conferenciar sobre los lavaderos de minerales.»

Y me escama esta noticia porque el *Heraldo de Madrid*, al calificar á todos los diputados, dice así, refiriéndose al de Guernica:

«Don Juan T. Gandarias.—Opulento capitalista.»

Y ya sabemos cuánto pueden los capitalistas opulentos.

Por lo cual se me figura que el señor don Juan Gandarias va á pasarse el *Boletín* por en medio de las nalgas!

¡Vaya una manifestación de duelo la que hizo Bilbao por el banderillero Isleño.

Acudió á su entierro medio Bilbao.

Las mujeres, sobre todo, estaban inconsolables, y corrían locas por entre calles á ver una y otra vez el cortejo fúnebre.

Es que para ellas siguen siendo héroes el torero y el cura.

Los revisteros de toros, muy monos, con los cirios en la mano.

Hoy también hay corrida, con la atracción de que los toros son de la misma ganadería del que envió al otro barrio al infeliz banderillero y con la del estreno de un nuevo don Trancre-

do, el cual va á esperar á pie firme la arremetida del cornúpeto.

Escusado es decir que con tales alicientes se llenará la plaza de bárbaros.

Los cuales con gran fervor solicitarán del cielo que les conceda el favor de asistir á otra mayor manifestación de duelo!

Dice *El Noticiero*:

«El estandarte de Santa Cita que ució en la peregrinación últimamente, celebrada por las criadas de servicio se nos manifiesta fué pintado por el señor Armangón.»

¡Alabado sea el jamón en dulce!

¡A Santa Cita han elegido por patrona las criadas de servicio!

¡Pero, señor, qué cositas se ven con algo quinqué!
¡Ahora me explico por qué hay tantas casas de citas!

¡A reirse tocan!

Un sujeto que se llama Lerroux y ha salido diputado por Barcelona, en un banquete que le han dado sus correligionarios, tomó la palabra—y otras cosas—y dijo...

Pero cedamos la palabra al periódico en que lo leo:

«Dijo que es un luchador, que, como Cristo, va predicando sus ideales, acompañado como aquél por los sencillos, los humildes y los conveñidos.

Levantó y derramó la copa en honor de los asistentes, diciéndoles:—Tomad esta es mi sangre.

Después abrazó al señor Corominas, para quien tuvo sentidos elogios, añadiendo:—Tomad y comed, esta es mi carne.»

Señor Aragón, ahí tiene usted un payaso para sustituir á Alfredo y su Augusto.

¡Creerse el señor Lerroux nada menos que otro Cristo!
Es el colmo de la gracia,
¡O está loco, por lo visto!

SUSCRIPCIÓN POPULAR

para hacer una edición artística de los discursos que pronuncie en el Parlamento el elocuente diputado por Bilbao don Tomás de Bajaría.

Un natural de Durango, que siente por Bajaría extremada simpatía, remite un robusto mango de la escoba de su tía!

Director RUIDO:

Para la suscripción de mi entrañable Tomás te remito la colección de frases gordas que usaba mi ilustre hermano.—Benigno.

Por si tiene tentaciones de morirse pronto y bien, déle usted á Bajaría ese cordel!

Un obrero cordelero.

En un artístico estuche tapizado de peluche, por no saber qué mandar y no tener otra cosa, mando una piedra preciosa de amolar!

Un afilador.

Allá va un peine sin púas, de los que yo uso diariamente.—Alonso de la C y de la K.

Como yo no sé escribir, complaciente le remito cuatro mil *équis* y *aches*, que yo no las necesito!

Gandarias.

Allá va una liga que tiene que ver, porque es de una amiga leal... de mi mujer!

Don Julio.

Manda un riojano *templao* natural del mismo Briones, lo que ha traído á Bilbao: ¡un par de melocotones!

(Se continuará.)

RAYOS

—¿Ser diputado usted ansía, siendo un cargo tan amargo?
—Es que para mí ese cargo sería una canonjía.

—El cargo de diputado tiene sueldo?

—Es honorífico.

—Pues yo no me esplico entonces, como hay *¡la mar!* de políticos que se gastan el dinero y se crean enemigos, por desempeñar un cargo que no está retribuido.
—Pues si tú no te lo explicas... tampoco yo me lo explico.

—Vengo del pueblo.

—¿Y qué cuentas?

—Que se ha casado una joven con un viejo octogenario, y en el pueblo corren voces que el viejo tiene...

—¿Qué tiene?

—¡Cuernos! el oro á montones.

—En España todos piden.

—¿Y qué es lo que piden, chico?

—Pan y trabajo, los pobres, y actas y honores, los ricos.

—Yo quiero á los hombres francos.
—Pues con franqueza procedo: A ti quererte no puedo porque con zapatos blancos me pareces *Don Tancredo*.

—¿Te gusta esa señorita?
—¿Si me gusta? ¡Ya lo creo!
—Pues á ella también le gustas. Declárate.

—No me atrevo.
—Pero ¿por qué no te atreves cuando ella te está queriendo?
—Porque mi sueldo no alcanza para comprarla sombreros. Y allí donde no hay harina tado es mohina.

—Es muy cierto.

Si no hubiese tanto lujo habría más casamientos.

—Mamá nadie me pretende.
—No saliendo, no es extraño.
—¿Pues no dicen que el buen paño dentro del arca se vende?

—Sabiendo lo que te quiero y que estoy loco por tí, ¿por qué no me quieres? ¿Dí?
—Pues... porque eres pastelero.
—Ese no es motivo, no, puesto que yo he conocido muchos ministros que han sido más pasteleros que yo

Vicente Rubio.

Conversación Telefónica

—¿Hablo con el ministro de la Gobernación?

—Con el mismísimo Segismundo Moret y Prende el Gas,

—Soy EL RUIDO. ¿Qué tal estás, Segis?

—¡Hola! Bien ¿y tú?
—Con un dolor de riñones que no me puedo menear.

—¿Para nada?

—Para nada. ¡Mira tú qué desgracia!

—Pues me alegro.

—Agradeciendo, prenda.

—¿Y qué te se ofrece?

—Saber si ha estado contigo mi ilustre amigo el señor de Sabiria.

—Ahora acaba de bajar.

—¿Eh?

—Que acaba de dejarme en este momento.

—¿Y qué te ha dicho?

—Que si pasará su acta en el Congreso.

—Tú le habrás dicho que sí.

—Naturalmente. ¡Si la trae más limpia que una patena!

—Se habrá puesto lo más contento.

—Ya lo creo. Me ha invitado á almorzar con él en Fornos.

—No aceptes.

—¿Por qué?

Porque para almorzar no hay otro Restaurant en el mundo como el del CAFE MODERNO de Bilbao. ¡Qué Restaurant, chico! Con un lujo asiático; con muchas lunas, para que una perdiz te parezca que son tres ó cuatro; con vagilla toda de plata, traída exprofesamente de París; con un catálogo de vinos que marea, y con un menú tan variado y apetitoso, que hasta el mismo Romero Robledo, que tiene el gusto perdido, lo recobraría aquí en un momento.

—¿Sabes que me pones en tentación de ver si eso es verdad?

—Tómate el primer expres y vente.

—Voy. Avisa á nuestro amigo el conde de Rodas y almorzaremos los tres.

—Convenido.

—Hasta la vista, RUIDO.

—Adios, Segis.

Almuerzos, 4 pesetas; Comidas, 5.

Consultorio de EL RUIDO

Cosas del Olimpo

—¿Tengo la alta honra de hablar con el director de EL RUIDO?

—Sí, señor, la alta.

—Vengo á darle noticias del Olimpo.

—Pues váyase usted con ellas á otra parte, porque yo no creo en mitologías y armas al hombro.

—No; si yo hablo del Olimpo que está encima de la Salve, según vamos por el Campo Volantín á mano derecha.

—¡Ah! ¿De ese delicioso sitio en donde han montado los hermanos del *barbero* un colegio para niños?

—Han montado más todavía.

—Usted dirá.

—Primeramente, una capilla; luego, un lavadero; después, lo que han podido, y en eso de montar ya se sabe que pueden mucho los hermanos Flaminios.

—Al grano, al grano.

—En los últimos días de la semana anterior fué sorprendida en tan amenos jardines una joven planchadora, asidua concurrente á la Capilla del Olimpo, en el momento...

—De estar cogiendo fruta de algún árbol; no diga usted más.

—No, señor, en el momento de estar dando una lección de plancha á un hermano de la Doctrina Cristiana.

—¿Qué me cuenta usted?

—Lo que oye. Y cuentan los bien informados del suceso que las lecciones debían venir ya de atrás, pues el del babero planchaba con una rapidez y una habilidad, que le tomó la delantera á la planchadora.

—¡Bendito sea el Señor! ¡Qué trabajadores son algunos de sus hijos! Pero ¿para qué querrá ese hermano saber planchar?

—Para los baberos.

—Entonces ¿qué van á hacer las planchadoras?

—Ya lo ve usted: dar lecciones. El suceso se ha extendido tanto que han pensado los hermanos superiores en casar á la pareja, para evitar murmuraciones.

—Y para que pongan un taller de plancha.

—Eso es, y como no tengo más que contar, soy de usted atento y etcétera.

—Beso á usted la etcétera y hasta la vista.

Ahora ó nunca

Según todos los indicios, como una y una son dos, ahora nos vamos derechos á la regeneración.

Ya están abiertas las Cortes y con la ayuda de Dios y de Romero Robledo, de Canalejas y Mon. se va á quedar la Península sin la más ligera tos, sana del cuerpo y del alma, marchando como el reloj.

Con los brillantes discursos dichos con célica voz por el insigne Gamazo ú otro que sea peor, aumentará la cultura, florecerá la nación, ganará más el obrero, respirará el labrador, todos bailarán de gozo y vivirá mejor yo.

Acudirán los bilbainos, lo mismo que en procesión, á comprar ricas camisas, boinas con forro de gro, calcetines de hilo puro ó lo mismo de algodón, camisetas de verano blancas como de color, y todo lo necesario en la presente estación.

¡Todo en LA COMPETIDORA, como ya sabe el lector!
San Francisco, 45.

Chupinazos de fuera

DESDE CERDÓPOLIS

Señor director de EL RUIDO:

Su resandunguero petardo semanal debe estallar también por estos pueblachos, en que los vecinos somos víctimas de un caciquismo más malo que la peste.

Por el nombre de Cerdópolis puede que no acierte usted qué pueblo es éste de donde le escribo. Pues es Munguía, para que lo sepa usted, el pueblo más cochino que hay bajo la capa del cielo.

Venga usted aquí, que, vaya por donde quiera, no dará cuatro pasos sin llenarse hasta las corvas de inmundicia.

Si le parece bien, llame la atención del gobernador, de la Junta Provincial de Sanidad y hasta del Nuncio, aunque es mejor que no les llame, porque se harán todos los dormidos.

Se habla de epidemias, de pestes mortíferas... ¡Bah!... Mentira. Cuando todavía vivimos en Cerdópolis no deben

de existir tales pestes de resultas de la porquería.

Consistirá en que ya estamos hechos á los microbios y no hay elefante que pueda con esta vecindad.

Algunos echan la culpa de tanto abandono al alcalde, pero son injustos; pues todavía no lleva en ese puesto más que un cuarto de siglo, y en ese tiempo ¿quién puede hacer nada por un pueblo?

También tenemos perrera, como no podía menos en pueblo tan indecente, y es con frecuencia visitada por los que no le son simpáticos al señor Arruza, nuestro gran alcalde.

Aun no hace mucho tiempo y sin saberse todavía el por qué, fueron llevados á ese local dos obreros, y tales condiciones tiene el cochitritil, en el que materialmente se masca la miel con erre, que á uno de ellos le tuvieron que sacar de prisa y corriendo porque se asfixiaba á paso de banderillas.

Pero el alcalde, oh, el alcalde es de oro.

Hace unos días metió un pellejo de vino sin pagar los correspondientes derechos. El rematante, claro, decomisó el pellejo; pero entonces, un concejal y el juez municipal, hechuras del alcalde, se fueron á la alhóndiga, le dieron una paliza morrocotuda al rematante, quisieron recuperar el pellejo á viva fuerza y hasta le amenazaron de muerte con un hacha.

Gracias á que intervino la guardia civil, que ocupa el mismo edificio, no ocurrió una gorda.

Las denuncias presentadas á los gobernadores contra este alcalde son infinitas, como las arenas del mar, pero como sino. El es arbitrario, brutal, azote del enemigo solo por serlo, contrabandista y chanchullero de elecciones por lo que se ha sentado en el banquillo de los acusados.

Pero él sigue tieso que tieso, con la vara en la mano, que para eso le protege Martínez Rivas, cuyo apoderado, el excelentísimo señor don Blas de Alzaga, es primo suyo.

Y adelante los contaroles.

Gracias por la inserción de estas líneas le da su atento servidor

Un viajante.

Munguía 11 de Junio.

BARRIENDO PARA ADENTRO

Endemoniado y cosquilloso RUIDO:

Yo no sé si tú tendrás alguna mina, ahora que brotan por todas partes; pero aquí en Ortuella, las tenemos á patadas.

Cuando las grandes compañías cogían el mineral más superior, llenaban caminos, barrancos y arroyos con escombros, en los que había más hierro que ahora en muchas minas.

Esos escombros están en terrenos del común y el alcalde, digo, un tal Urquijo, que es uña y carne de aquel, ha empezado á arrancar el mineral del río Granada, sin más que abonar al Ayuntamiento un real por tonelada, habiendo quien dice que sin pagar nada.

Granada... tonelada... nada.

Más de dos mil toneladas se cuenta que lleva extraídas el señor alcalde, digo, el señor Urquijo.

¡Buen negocio!... ¿eh?

Pero es el caso que un vecino de esta barriada solicitó del ayuntamiento la extracción de esos minerales, mediante el pago, por tonelada, de siete reales más que lo que paga el alcalde, dale bola, que lo que paga el señor Urquijo, y los concejales y alcalde de Ortuella se han dado la gran maña para despistar á los de Santurce.

El concejal pastelero y republicano Jorge Gil pidió que la solicitud quedase, para su estudio, sobre la mesa, pero en realidad para confeccionar un pastel, que se lo han tragado los de Santurce, pues les han hecho creer que los terrenos en cuestión son propiedad de otro concejal no menos farsante que el Jorge.

Pásense los concejales de Santurce por Ortuella y verán palpablemente cómo los terrenos pertenecen al pueblo y cómo de lo que se trata es de arrancar mineral.

En fin, amigo RUIDO, que esto es una porquería y que el alcalde y algunos concejales tienen más tragaderas que el Gargantúa.

Sin más y deseándote salud y pesetas, quedo tuyo, hasta la pared de enfrente,

El mismo demonio

Ortuella 12 Junio.



—Volveré dijo don Carlos, al traspasar los Pirineos, saliendo de España, y esta es la hora en que no se le ha visto el pelo.

—Volveré—dicen muchos Tenorios á sus Ineses cuando se despiden hasta mañana, y suelen volver las espaldas.

—Volveré—dicen cuantos compran botas ó zapatos en LA IMPERIAL, y, efectivamente, todos vuelven, porque no hay calzado más elegante, ni más barato, ni que dé mejores resultados que el que se vende en la famosa zapatería.

Tendería, 37 y Cinturería, 1.



Chisporroteo general

CIRCO DEL ENSANCHE.—Compañía Internacional de Variedades, dirigida por el señor Aragón.

Hoy dos gandes funciones, por tarde y noche, en las que se exhibirán las maravillosas focas y leones marinos y en las que tomarán parte todos los célebres artistas de la renombrada compañía entre ellos los célebres clowns Alfredo y Augusto con sus perros amaestrados.

Todos sabemos que la Arrendataria de las Cerillas es una ladrona!

Pero confieso de que nos da santitos en las cajas de diez céntimos nos quedamos tan satisfechos.

¡Guerra al Monopolio!

¡Viva SOULE!

Este Soulé es el simpático relojero de la calle de Urazurrutia, el cual tiene un gran surtido de relojes y realiza las ventas á precios incomprensibles por su baratura.

Frente al puente de San Antón.

Don Segismundo Moret, desde su olímpica altura, á todos los diputados que él ha sacado de uña, les ha endilgado un discurso que tiene la mar de punta.

«Compañeros, les ha dicho, ¿quereis alcanzar fortuna? ¿quereis pasar el verano sin que os pique una pulga? Pues el remedio es sencillo; oidme sin calentura.

Comprad una cama nueva en casa de JUSTO MURUA, que las vende aseguradas contra ehinches, contra pulgas y contra todos los bichos que nos pican y nos chupan.»

Hernani, 4.—Muebles á plazos y al contado.

La recaudación en los fielatos va siempre en aumento.

Eso demuestra que aquí cada vez se come y se bebe más.

El día que se pague contribución por los trajes que se venden ya sé yo qué sastre va á ser el primer contribuyente.

El de LA TIJERA DE ORO, que, además de ser una gran Sastrería, es un magnífico Bazar de Ropas Hechas, donde se encuentran géneros de todas clases y á los precios más despampanantemente baratos.

San Francisco, 21.

¿Queréis comer ostras frescas, langostas y almejas vivas, que á tu presencia se llevan del vivero á la cocina?

¿Queréis saber dónde van á comer bien los veranos Sarasate, la Pachini, Sagasta, Silvela y Martos?

Al Restaurant de Pablo Cámara. Pasajes de San Juan, Oasis, 1.

Parece que en el Transvaal se les pone la cosa torcida á los ingleses.

Á quienes se les pone más derecha es á los trabajadores de las minas de Miravilla y Malacperera.

Porque en la calle de Urazurrutia, número 28, hay una tienda de Ultramarinos, de Juan EL GALLEGU, que vende todos los comestibles, de buena calidad, á precios sumamente arreglados.

Ya lo saben: Urazurrutia, 28.

Conozco yo á un ciudadano, que de los ochenta pasa, que tiene tal apetito de noche y por la mañana, que él solo se comería á don Tancredo en estátua.

No le mantiene cualquiera por cuatro pesetas diarias. Si le quieren ver ustedes comiende á este tragaldabas, acudan todas las noches á LA PARRA CASTELLANA, que es el sitio donde el tío con más apetito traga y también donde las cenas le resultan más baratas.

Hernani, 3.—Restaurant.—Especialidad en jamones y embutidos.

Se habla de aguas mayores y menores, Del agua de la ría, que es el agua más gorda de todas.

Del Agua de Tolú.

Del Agua bendita.

De la de borrajias.

Del aguarrás.

Del aguavil.

Pero ¿qué valen todas esas aguas, comparadas con la exquisita, fragante, higiénica y aristocrática AGUA DE COLONIA DE ORIVE?

Como que es indispensable, lo mismo en los sótanos que en las buhardillas, en las chezas que en los palacios, en las tabernas que en los Hoteles.

En Ascao, 7 y en las buenas Perfumerías

Si te marchas esta tarde á presenciar la corrida, puedes ver que á algún torero le saque un toro las tripas, y como sé que esas cosas á tí, lector, te horripilan, lo que tú debes hacer es una cosa sencilla:

Vete á pasear á Begoña, entra luego en «Buena Vista», bebe vino ó chacoí, come merlusita frita, ó bacalao, ó ternera, ó aunque sea unas sardinas, y después de merendar, baja tranquilo á la villa

Chacoí de SERAFIN.—Buenos Comedores.—Cocina de primer orden.

Parece que no, pero ya vienen la mar de forasteros.

¿Que en qué lo conozco?

Hombre, yo me salgo á los trenes á esperar á los viajeros.

Pero ayer estuve en la calle del Correo y en el número 9 no se podía entrar.

Todos los dueños y dueñas de fendas y casas de huéspedes llenaban el amplio Almacén de Muebles LA SEVILLANA, comprando camas y colchones, lavabos, mesillas y muebles de todas clases.

Como que es la casa que vende con más baratura, igual á plazos que al contado.

Ya lo saben ustedes.

Correo, 9.

Todos los que usan navajas y cuchillos y pistolas y arman á cada momento en cualquier sitio una bronca, dando á demostrar que son bestias en vez de personas, llevan ordinariamente hechas un asco las botas.

Por el contrario, los hombres que no matan ni una mosca y son finos y cumplidos y no hacen mal una cosa, todas las mañanas van al SALON DE LIMPIABOTAS, para que allí en un momento como el oro se las pongan.

Plaza Nueva.

¡Adios, playa de Las Arenas!

Ya saben ustedes que con motivo de las obras del puerto exterior ya no se puede bañar nadie allí.

¿Qué lástima!

Yo lo siento por mí y por mis amigos los presbíteros, que solíamos ir juntos á contemplar á las señoritas en paños meneros.

¿Y ahora qué vamos á hacer?

Únicamente ir á la Librería de EDUARDO IBÁÑEZ, á encargarnos una ampliación fotográfica, ó á suscribirnos á la Biblia, ó á comprar una felicitación para mandársela á la rubia de vuestros pensamientos.

Bailen, 37.

La prensa de Bilbao es una grandísima embustera.

Habla en favor de la higiene y ella tiene sus imprentas en sótanos y locales inmundos.

¡Cuánto más hace por la pureza de los cuerpos el hojalatero OCAÑA!

Alquila bañeras, á precios económicos, por el tiempo que se quiera.

LA CONCORDIA, calle de Eguía, Euzan- che.

El poder del Ejército.

El poder de la Marina.

El poder del Clero.

El poder de la Mujer.

Ríanse ustedes de todos esos poderes.

No hay quien tenga más poder que el vino.

Sobre todo si es tan bueno y tan puro como el que sirven á domicilio en garrafones los señores don BENITO LATORRE Y OMPAÑA.

Depósito: Calle de Ledesma.

El telégrafo es una gran cosa.

Gracias á él nos hemos enterado con la necesaria rapidez de que se han constituido las mesas del Congreso y el Senado.

Pero mucho antes que en las Cámaras se han instalado las mesas en el TUNEL BILBAINO, en las que se come opíparamente por muy poco dinero.

Sangrías frescas, vermohuts idem de lienzo, licores extraordinarios, rioja superior. Santa María y Ribera.

—¿Que le ha pasado al Odol?

—¿Que fué de tanta arrogancia?

—Se ha marchado á su país, por el camino de Francia.

—Ya no anuncia el pobrecito.

—Ni medio frasco vendía.

—¿Para qué va á comprar nadie un frasco de porquería?

—En cambio el LICOR DEL POLO su fama siempre acrecienta,

porque es el mejor dentífrico que en el mundo se presenta.

No somos nada en este mundo,

La otra madrugada le pegaron un tiro á un sereno y le dejaron seco.

Ya lo dijo San Ambrosio:

«Guardate y te guardaré, en martes ni te cases ni te embarques, pero compra los libros de comercio, los objetos de escritorio, las ampliaciones fotográficas, cuadros, estampas, plumas, tintas, etc., etc., en la Librería de FELIPE CARRETERO y vivirás eternamente.»

Hurtado de Amézaga, 11.

Se hunden los tronos.

Se pierden las cosechas.

Los incendios devoran los palacios.

Hay señoras que paren cuatro de un golpe.

Las focas hacen juegos de equilibrio en el Circo del Euzan- che.

Todo anda patas arriba.

Solo permanece en pie la Sastrería EL NON-PLUS-ULTRA, la que hace los trajes más baratos, la confección más elegante, la que tiene mejor surtido en géneros para la temporada.

Pabellones de la Concordia.

Estación, 9.

¡Anda!

En la Rioja ha caído un pedrisco que ha dejado las viñas como la cara de un cura, completamente peladas.

De manera que á los cosecheros que les ha cojido la china, digo, la piedra, están como si les hubiesen afeitado en seco.

Y ahora que hablo de afeitado.

Para servicio esmerado, con lavado de Champing y con toda clase de comodidades y delicadezas para el parroquiano, la Peluquería de NICASIO MIERA y nadie más. Astarica, 0.

Los que vais á las balnearios, los que llegáis á las playas, los que os vais á casar dentro de algunas semanas, no dejéis de dirigiros á la gran plaza de Arriaga, ni de ver á ARAGONES, cuya tienda allí se alza, ni de comprarle un reloj de oro, de níquel ó plata, que los vende muy baratos de marcas acreditadas.

Madrugadores y madrugadoras:

Muy señores míos: En la BUNOLERÍA de la calle de San Francisco se sirven unos chocolates y unos visitos de leche, que, tomándolos con buñuelos ó con bolitas, se queda uno patidifuso de gusto.

Desde las cuatro de la madrugada está establecido este servicio y en el mismo local, desde las nueve de la mañana, se sirve de comer bien y con economía.

Lo que tengo el gusto de comunicar á ustedes para los efectos oportunos.

Dios guarde á ustedes muchos años. San Francisco, 45.

Señores, ¿por qué soy yo tan sumamente gracioso?

¿Por qué poseo talento?

¿Por qué cada día engordo?

¿Por qué me quieren las damas de más simpático rostro?

Señoras y caballeros,

por una cosa tan sola:

porque yo siempre me afeito

y me acicalo y adorno

en la gran Peluquería

que tiene MARIANO ANTONIO.

Uzurrutia, 4, frente al puente de San Antón, al lado de la Relojería.

El señor gobernador ha dado el golpe.

¡Vaya unas disposiciones que ha tomado contra los ensucadores de las aguas de la ría!

Si no bajan de aquí en adelante como el oro de limpias, no será la culpa del gobernador, sino del público, que acude continuamente á EL LOUVRE, donde hay un desfilante surtido en trajes de niños, desde diez reales á diez duros; de caballeros, desde cuatro duros á quince; y americanas de alpaca, desde 7 pesetas para arriba.

EL LOUVRE es la mejor Sastrería que han visto los nacidos, porque además del montón de ropas hechas que tiene, ofrece en géneros para trajes á la medida lo mejor de Inglaterra y sus colonias.

Correo, 22.

No hay nada más conveniente que el anuncio.

¿Que quiero casarme con una mujer rica? Pues lo pongo en el periódico y enseguida me llueven las millonarias solicitándome.

¿Que quiero comprar una lima, ó dos, ó tres, del tamaño y forma que quiera, pero de acero superior?

Pues voy al Taller de Grabados de todas clases de Eulogio VILLABELLA y las encuentro enseguida á precios sumamente económicos.

Campo de Volantín, 1.

¡Albricias!

La reina de Italia ha tenido un feliz alumbramiento, por lo cual la felicitamos calurosamente, á ver si nos envía los dulces del bautizo.

Pero el mejor alumbramiento del presente siglo se consigue comprando los Mecheros Permanentes para gas y los manguitos superiores que vende LEOPOLDO DE LOS RIOS.

General Castillo, S, 1.º

Ahora que los días son de un sol puro y refulgente, es cuando acude la gente á retratarse, Ramón.

Tengo yo ganas de ver retratada á tu mujer, teniendo encima á Enriquito, que es el hijo más bonito que has conseguido tener.

Conque díselo á la Andresa, mientras yo fumo y escupo, y os retratéis en un grupo. Verás como no te pesa.

Vete á la Fotografía de la calle de Bailén, que es donde retratan bien y con mucha economía.

Pabellones de la Concordia.—Al lado de la Estación de Santander.

Las razas que pueblan la tierra son infinitas.

Los idiomas que se conocen pasan de mil. Las mujeres de mal vivir son doce millones de docenas.

En una fanega de trigo entran 152 mil quinientos cuarenta y tres granos.

Peluquerías elegantes, donde se sirve con todo esmero y se lava la cabeza con Champing sin alterar el precio del servicio, no hay más que una en el mundo.

La de ISIDRO SALERNI, Conde de Mirasol, 3.

Empiezan á escasear los fresas en Bilbao. Por lo que están desconsoladas las criadas de servicio, á quienes les gustan extraordinariamente los pepinos.

Por todo lo cual, en el Almacén de Paños y Sastrería de Agustín OLAZABAL se venden los mejores géneros para la temporada y se hacen los trajes más elegantes y más baratos, fuera de toda guasa. San Francisco, 27.

Noticia sensacional.

En Sevilla se ha constituido la Liga Católica.

Otra noticia más sensacional aún.

Con motivo de los calores que estamos padeciendo, el señor alcalde va á publicar un real decreto ordenando que todas las mujeres bonitas del barrio de San Francisco y calles adyacentes, acudan al Comercio de CONSTANTE, donde existe el mejor surtido de céfiros, batistas, alpacas, sedas y percales propios de la estación.

Compra y venta de Mantones de Manila. San Francisco, 29.

¡Qué lo más grande es la política!

Los carlistas dicen que no hay mejor gobierno que el de don Carlos.

Los republicanos aseguran que la cosa más bonita es la República.

Y los socialistas juran y perjuran muy formales que con el Socialismo seríamos todos felices.

¿Quién tiene razón?

El fotógrafo MONTES, que hace las ampliaciones más artísticas que se conocen y tiene una Fotografía montada á la altura de las mejores del reino y del extranjero.

Correo, 23, cerca del Arsenal.

—Saponte tú, Perdigón,

que á las doce de la noche,

cuando sales del teatro

de aplaudir á los actores

no tienes sueño. ¿Qué haces?

—Pues vas á saberlo, hombre.

Voy al Restaurant de ANGULO,

el cual tiene unos jamones

y unos chorizos y un vino

come no se ven ni en Londres;

me como varias rajitas

de lo que más me acomode,

me bebo un par de visitos,

pago de todo el importe,

me dirijo á mi casita,

me desnudo y... buenas noches.

Hernani, 16.

Buen verano se presenta!

Procesiones todos los días; las sardinas á tres perras gordas la docena; peticiones partes levantándose edificios; música en el Arsenal á todo pasto; las señoras ciñéndose las faldas cada vez con más intención; ¿qué más queremos?

Hombre, hasta en la Fábrica de LOPEZ y HERNANDEZ se necesitan oficiales de clavado para calzado de señora y niño. Sierra, 3.

El gran Castelar decía:

Ni el cielo con sus estrellas,

ni el mar con su inmensidad,

ni el trueno con sus centellas

me causan tanto placer

ni calman tanto mi afán

como un traje de verano

hecho en casa de BELTRAN.

Sombrerería 2.

Confección esmerada.—Gran surtido en géneros nacionales y extranjeros.

Señor, ¿qué ayuntamiento este!

No hace otra cosa que abrir y cerrar zanjas en las calles.

Hay que llevar dieciséis ojos abiertos para no desaparecer como por escotillón.

Así es que todos los microbios andan por el aire y se nos meten á cientos por la boca.

Menos mal que contra los microbios está el vino de SAN PEDRO Y ONTAÑON, que los mata mejor que á tiros.

Garrafones á domicilio

Almacén: Iturrubide, 34.

Muchas personas, en esta época, sienten de pronto terribles dolores de tripas y echan la culpa á la lectura de un artículo de la hoja literaria de *El Nervión*.

Lo que constituye una calumnia al periódico ferrocarrilero, cuyos artículos literarios solo producen al lector un sueño reparador y tranquilo.

La causa verdadera de esos desarreglos intestinales está en las malas aguas de Seltz y limonadas que se beben.

Usen ustedes solamente las que fabrica JOSE CERECEDA y se verán libres de ruidos interiores y de molestias de toda clase. San Francisco, 21.

Será siempre un mentecato,

enemigo de su hacienda,

el que no compra barato

por no mirar en qué tienda.

Quien desee un abanico,

juguetes y chucherías

y artículos mil y pice

que se usan todos los días,

puede adquirirlos muy bien,

y así el dinero le luce,

acudiendo al Almacén

de don Antonio ARALUCE.

Santa María, 4, y San Francisco, 39.

¡Atiza!

En Nueva York—naturalmente, en Nueva York tenía que ser—chocaron dos trenes, uno de los cuales llevaba un vagón de dinamita.

La explosión que se produjo fué tan espantosa, que se han quedado sordos todos los habitantes de cien leguas á la redonda.

Los bilbainos—que son unos guasones—en cuanto leyeron la noticia á eso de las once de la noche, se echaron á reír y muchos de ellos se marcharon á cenar á LA PARRA VIZCAINA, donde se pasan las horas lo más alegremente del mundo.

Servicio á la carta y permanente.

San Francisco, 61, 1.º y Constitución, puerta verde.

Un chico de Zaratán

que tuvo no sé qué enrede,

fué y le picó un alacrán

y tiene muy malo un dedo.

Cómo el bicho le mordió

no lo saben ni en Coruña

y muy poco le faltó

para quedarse sin uña.

Pero acudió á Eladio ANGULO,

que es un sabio practicante,

aunque yo nunca le adulo,

y le curó en un instante.

Jóvenes que sin sonrojo

al enredo os entregais...

¡Ya podeis andar con ojo

y mirar con quien jugais?

San Francisco, 27—Peluquería.

En Pamplona se ha estrenado «Electra» y ha gustado una barbaridad.

A *Pantoja* le tiraron desde el gallinero con un encurno de eucarañas, lo que produjo una de risas que hasta se orinaban las señoras.

En fin, que ha causado la mar de entusiasmo en la capital navarra la obra galdosiana, eso que no está tan bien hecha como la americana de alpaca que me ha hecho MARINO VILLARREAL, el Sastre de corte más elegante y más económico del planeta terráqueo terrestre de la tierra. Hernani, 4, primero.

Ya están abiertas las Cortes,

ya ha comenzado el jaleo,

ya está moviendo la lengua

los políticos perversos.

Mientras se penen cual viejas

azules, blancos y negros,

diciendo que esos son malos

y nosotros somos buenos,

resultando que son todos

jerizadores del pueblo,

lo que tenemos que hacer,

como el único remedio

para emanciparnos todos

de shinchas nuevos y viejos,

es beber á todo pasto

el rico Jerez PACHECO,

que aleja la hipocondría

y resucita á los muertos.

En Cafés y Ultramarinos.

De los cuatrocientos y tantos diputados que componen el Congreso, más de la mitad no van á saber decir más que sí y no, como Sagasta les enseñe.

¡Cuántos de ellos no saben lo que es una recta, ni una curva, ni una paralela, aunque para ellos los diputados de la mayoría, ó la mayoría de los diputados!

Este me trae á la memoria el excelente Método de Dibujo Geométrico, de don Ruperto MEDINA ALONSO, el preferido por todos los alumnos de Institutos y Escuelas de Artes y Oficios.

Dos pesetas ejemplar.—Librería de Segundo Salvador, plazuela de Santiago.

¡Qué desgracia, buen señor,

nos ha caído tan grande

á todos los españoles

que somos de pura sangre!

Pollavieja de Silvela

ha acordado separarse,

porque sigue una política

den Paço, que es un desastre.

¿Qué será ahora de nosotros?

¡No puede pensarlo nadie!

Ya no tendremos marina,

ni cartucheras ni sables;

no podremos beber vino

ni probar un poco carne.

Solo nos contentaremos

con el Sastre ANTONIO IBÁÑEZ,

que sigue haciendo la ropa

de manera irreprochable,

lo mismo en la confección

que en el corte que es su arte.

Sastrería Económica.—Hernani, 8.

TALLER DE EBANISTERIA

SILLERÍA Y TAPICERÍA

DE

FEDERICO DEL RIO

Artecalle, 13, 1.º

CHATARRERÍA DE GREGORIO AGUIRRE

Compra y venta de toda clase de metales

buenos y trapos viejos.

Objeto, núm. 2.—ERANDIO

FONDA ESPAÑOLA, RONDA, 8, PISO 2.º

Comidas á todas horas y buenas habita-

ciones para familias á precios económicos.

IMPRESA DE ECHENAGUSIA Y COMPAÑA.

Colón de Larreategui, 23.